LA VANGUARDIA
BARCELONA
30/03/12
Prensa: Diaria
Tirada: 233.229 Ejemplares
Difusión: 200.370 Ejemplares
Cod: 56343715
Página: 50
Sección: ECONOMÍA Valor: 11.492,00 € Área (cm2): 756,6 Ocupación: 72,71 % Documento: 1/2 Autor: DOLORS ÁLVAREZ Núm. Lectores: 848000

La octava huelga general

Un 29-M sólo para la industria pero con manifestaciones multitudinarias

El transporte cumple los servicios mínimos y comercio y servicios se desmarcan del paro

DOLORS ÁLVAREZ
Barcelona

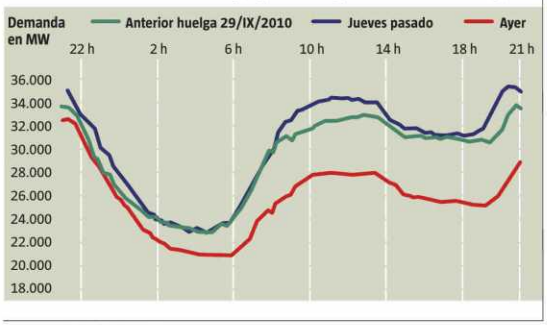
El 29-M no paralizó el país, pero sí que sacó a la calle a decenas de miles de personas, en unas manifestaciones que en Madrid no se recordaban desde el 14-D del año 1998, la famosa huelga general que dejó helado al gobierno de Felipe González. En Barcelona. los sindicatos hablaron de 800.000 manifestantes (un millón en Catalunya), cifra que la Guardia Urbana rebajó a 80.000.

Es en las manifestaciones donde los sindicatos están consiguiendo su mayor éxito de convocatoria, que contrasta con el desigual seguimiento de las huelgas. Hay distintas interpretaciones, pero la más extendida es que los ciudadanos, por muy enfadados que estén, no están ahora para asumir recortes en los salarios (cada día de huelga supone un descuento de 1,4 días en la nómina), además de que hay miedo a perder el empleo. Eso sin contar que los cinco millones de parados no tienen oportunidad de hacer huelga. "Comprendo que el malestar salga a la calle", dijo por la noche el portavoz del Govern, Francesc Homs, que añadió que es un malestar compartido. "El Govern también tiene este sentimiento de malestar e inquietud porque no estamos satisfechos con la situación que nos toca administrar", añadió Francesc Homs, tras condenar de forma enérgica los incidentes violentos.

En términos de repercusión económica, el 29-M se ajustó al guión esperado: seguimiento cercano al 90% en los grandes polígonos industriales, un transporte público limitado a la franja horaria de los servicios públicos y comercios mayoritariamente abiertos. Poca diferencia respecto a convocatorias anteriores y también similar disparidad en las cifras. Para los sindicatos, la participación llegó al 77%, mientras que las patronales la situaron por debajo del 20%. La ministra de Empleo eludió dar una cifra, como hizo el Gobierno socialista el 29-S, en un gesto destinado a evitar tensar más la cuerda con los sindicatos. "Claramente inferior", fue la única valoración cuantitativa que hizo llegar el Gobierno. Inferior al 29-S y desde luego a la que afrontó José María Aznar en el 2002.

Y como en las huelgas generales no hay censo para medir la

El consumo eléctrico refleja el impacto de la huelga



FUENTE: Red Eléctrica de España LA VANGUARDIA

EL BARÓMETRO

La demanda de luz cae hasta un 21%

La demanda de energía eléctrica es un barómetro neutro para medir el impacto de la huelga. Entre las ocho y las diez de la mañana de ayer es cuando más cayó, hasta un 21% frente a la previsión realizada por el operador, REE. Esa cifra es superior a la misma franja horaria de la huelga del 29 de septiembre del 2010, cuando se registró un descenso del 19,3%.

Después, a lo largo del día de ayer las diferencias se fueron acortando, pero esas cifras demuestran el parón en el sector industrial.



Impresionante. Vista de la multitudinaria manifestación de ayer en Barcelona

LA VANGUARDIA
BARCELONA
30/03/12
Prensa: Diaria
Tirada: 233.229 Ejemplares
Difusión: 200.370 Ejemplares
Cód: 56343715
Página: 51
Sección: ECONOMÍA Valor: 9.675,00 € Área (cm2): 637,0 Ocupación: 61,22 % Documento: 2/2 Autor: DOLORS ÁLVAREZ Núm. Lectores: 848000

LAS ÚLTIMAS HUELGAS GENERALES

14/XII/1988
Multitudinario paro contra el Plan de Empleo Juvenil y la política de Felipe González

27/I/1994
Dos millones de manifestantes cerraron una jornada de paro contra la reforma laboral

20/VI/2002
Primera huelga contra el PP por su reforma del seguro de paro. En 2007, el Constitucional dio la razón a los sindicatos



29/IX/2010
Movilización contra la reforma laboral de Rodríguez Zapatero

participación, el dato sobre el consumo de electricidad apareció como la referencia más fiable. Según Red Eléctrica, llegó a caer un 21% a primera hora, algo más de lo que lo hizo en la anterior huelga, lo que indicaría la amplia repercusión en la gran industria. Hay quien quiso ver, sin embargo, la influencia del paro de las grandes acerías vascas, porque esta vez ELA-STV sí que ha respaldado la convocatoria de UGT y Comisiones Obreras.

Hasta el mediodía, el Gobierno se sentía aliviado porque se había conseguido evitar una imagen tan virulenta como la foto del coche policial ardiendo que dio la vuelta al mundo en el 2010. Pero enseguida las protestas callejeras, sobre todo las de Barcelona, se fueron tornando cada vez más violentas. Entidades bancarias con los vidrios rotos, un incendio en la bolsa, comercios sufriendo destrozos... Y varias columnas de humo en todo el centro de la ciudad. En una ciudad que amaneció con la basura sin recoger, ardieron más de un centenar de contenedores y el olor a goma quemada se instauró en todo el centro. La violencia en Barcelona volvía a convertirse así en la foto de la jornada de protesta. El balance: más de 40 heridos, entre manifestantes y policías, y alrededor de un centenar de detenidos.

Los grandes incidentes los protagonizaron grupos antisistema, aunque en esta ocasión los piquetes sindicales también tuvieron su contribución violenta. La jornada comenzó con los accesos a Barcelona cortados, neumáticos ardiendo en la Zona Franca y otros puntos de la ciudad, entre ellos la Gran Via. Felip Puig, conseller de Interior, señaló directamente a los dos sindicatos mayoritarios, pues, según dijo, a uno de ellos (no quiso dar el nombre) los Mossos le habían intervenido artilugios incendiarios.

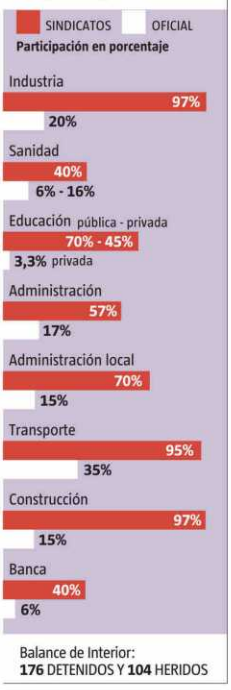
Las actuaciones violentas que rodearon la manifestación de la tarde en Barcelona acabaron por obligar a cerrar al comercio más céntrico, después de una mañana en que era difícil encontrar una tienda con la persiana bajada. En Madrid, por el contrario, apenas hubo altercados.

Además de los tradicionales objetivos de cerrar Mercabarna, intentarlo con El Corte Inglés y asegurar el parón del transporte público, ayer la presión sindical se dirigió sobre todo a las medianas industrias y no tanto a las pequeñas, muchas de las cuales pudieron trabajar con normalidad, según explicaron fuentes patronales. En el capítulo del transporte, se respetaron más o menos los servicios mínimos, aunque más de una pedrada impidió circular a los autobuses de la empresa Oliveras, que comunica l'Hospitalet con varios puntos del Baix Llobregat.

Gran parte de las oficinas de bancos y cajas estuvieron cerradas, aunque con los empleados dentro, puesto que el seguimiento en este sector, según fuentes de UGT, fue de aproximadamente un 30%. Pero la consigna era cerrar, ante un blanco perfecto para los más violentos.

Mención aparte merece el bajo seguimiento entre los empleados públicos: menos del 17% en el conjunto de España (según el Ministerio de Interior) y alrededor de un 20% en Catalunya (según la Generalitat). Eso después de que el Gobierno haya comunicado que sus sueldos van a quedar congelados con los nuevos presupuestos. Algo es algo: por lo menos no bajan.●

Seguimiento irregular por sectores



FUENTE: Sindicatos, Gobierno y patronales LV



ÀLEX GARCIA

PARTICIPACIÓN

Los sindicatos sitúan la participación en el 77% y las patronales la rebajan al 20%

VIOLENCIA

Los piquetes sindicales fueron más contundentes que en paros anteriores

POSTURA DEL GOVERN

"Comprendo que el malestar salga a la calle", admite el portavoz Homs